EL SERVICIO DE LA TEOLOGIA A LA UNIDAD DE LOS CRISTIANOS

P. ANTONIO OSUNA, O. P.

Profesor de la Facultad de Teología de S. Esteban

Un tema cuestionable

Bien pudiera ocurrir que, al interrogarnos por los aspectos ecuménicos de la ciencia teológica, estuviéramos en busca de una nueva piedra filosofal para remediar nuestras desdichas, en un momento histórico que ha superado todo el trabajo de los alquimistas. Hoy hay, en efecto, un ecumenismo que ya no tolera ni hablar de estos temas bizantinos. Es un ecumenismo receloso de que se pueda llegar a algo positivo por medio de las instituciones y los actos oficiales, y menos todavía por una discusión a nivel de la teología. Sólo una praxis vital de los cristianos, trabajando en el mundo da la unidad entre los hombres, superará las enemistades, aunque sea a nivel eclesial.

El desprestigio que, en algunos ambientes, está apoderándose de muchos cristianos respecto a estas pugnas a nivel de jerarcas religiosos, pero que nada dicen al cristiano que vive su cristianismo latente en la lucha diaria, es un hecho que no puede negarse y que se extiende también, en forma de recelo, de desasosiego, y hasta de sonrisa burlona, frente a estos bizantinismos teológicos, que tiene raíces de siglos y que jamás ha conseguido unir dos corazones cristianos. Si tenemos en cuenta tal ambiente, nos viene la sospecha de si no estaremos tratando de apuntalar un edificio que se derrumba por doquier, mientras andamos afanosos en corregir algunos detalles de nuestra dogmática clásica, siendo así que es la misma dogmática clásica la que está puesta en cuestión.

Universidad Pontificia de Salamanca